

Título: Por el ojo de una aguja

Pasaje: Marcos 10:23-31

Iglesia Piedra Angular | 9 de Julio 2023 | Downtown Center

Idea central: La salvación es imposible para el que dependa de lo que tiene; por eso Dios nos lleva a depender de Jesús.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Iglesia, cuánto me gozo en estar juntos otra vez hoy para celebrar a nuestro Señor y abrir la Biblia juntos. Pude ver el servicio en línea la semana pasada y disfrutar de la adoración y de la buena palabra, y quiero darle las gracias por permitirme estar en otros lugares y ministrar la Palabra de Dios. Pero estoy muy contento de estar aquí otra vez.

Hoy, entonces, continuamos nuestra serie de Marcos, con un pasaje que le sigue de inmediato a lo que el hermano Oskar predicó el domingo pasado.

Estamos en Marcos 10:23-31 (p. 1031). Yo he titulado este sermón “**Por el ojo de una aguja.**” Esta es la Palabra de Dios.

Marcos 10:23-31

23 Jesús, mirando en derredor, dijo* a Sus discípulos: «¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!». 24 Los discípulos se asombraron de Sus palabras. Pero Jesús respondiendo de nuevo, les dijo*: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! 25 Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios ».

26 Ellos se asombraron aún más, diciendo entre sí: «¿Y quién podrá salvarse?». 27 Mirándolos Jesús, dijo*: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios ». 28 Entonces Pedro comenzó a decir a Jesús: «Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido ». 29 Jesús respondió: «En verdad les digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de Mí y por causa del evangelio , 30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero , la

vida eterna. 31 Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros».

Que el Señor bendiga Su Palabra.

Pausa

El contexto de esta enseñanza de Jesús es su encuentro con el Joven rico. Ese era un hombre que era un buen prospecto de discípulo. El hombre...

- Va donde Jesús,
- se arrodilla ante él,
- le pregunta sobre la vida eterna

Este era un rico sensible...

Y entonces cuando Jesús le dice que guarde los mandamientos, el joven dice que desde pequeño los ha cumplido todos.

Oye, un tolete de discípulo, se porta bien, tiene buen dinero, y respeta a Jesús.

Algunas hermanas estarán pensando que dónde uno consigue discípulos así...

Billy Graham comentaba de este hombre... "Aquel joven fue donde el hombre correcto con la pregunta correcta, recibió la respuesta correcta... y tomó la decisión equivocada".

Él no pudo ver el verdadero valor de Jesús...y se va triste.

Ahora, Jesús no ha terminado con el asunto de las riquezas. Quiero lanzarme al pasaje ya, pero déjame solo dejarte esto en la mente.

A nivel mundial:

- El 46% de las riquezas del mundo las manejan un 1% de la población global.
- 10% de la población global maneja el 76% de la riqueza mundial.

- Por su parte, el 55% de la población del mundo, cuatro mil 500 millones de personas, distribuyen entre ellas el 2% de la riqueza mundial.
- Es decir, los ricos deciden muchísimo, demasiado, de lo que pasa en el mundo.
- Así que Jesús tiene algo que decirnos hoy.

Esta es nuestra Hoja de Ruta. Muy... simple:

Pantalla 1:

- 1) Un problema
- 2) Un problemón
- 3) Un problemazo

Pantalla 2:

Y esta es nuestra **idea central:**

La salvación es imposible para el que dependa de lo que tiene; por eso Dios nos lleva a depender de Jesús.

¿Listos?

1) Un problema

23 Jesús, mirando en derredor, dijo* a Sus discípulos: «¡Qué difícil será para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!».

Jesús “mira alrededor” y entonces “le habla a sus discípulos”. Es como si él les va a decir: “Eehhh, ¿vieron lo que pasó? Vieron como aquel se fue? Atiendan, que a cualquiera de ustedes les puede pasar también.

Pero entonces, ahora Jesús les va a tumbar un santo. En Israel, como hoy en verdad, había un sentido de teología de la prosperidad. Y básicamente va así:

- Si tú eres diligente y obediente, vas a ser pudiente.
- Si tu eres vago y descuidado, vas a ser necesitado.

Por eso los amigos de Job le decían a Job: “¡Algo tú tienes que haber hecho, porque a una gente buena no le va a pasar todo eso!”.
Y por eso, la gente dice que la Biblia dice “ayúdate que yo te ayudaré”.

Era inconcebible para un judío que el tener riquezas iba a ser un impedimento, un problema, para entrar a la vida eterna.

¡Debía ser lo contrario! Un hombre obediente y diligente, pudiente, y buena gente! ¡Eso debe ser lo que Dios más quiere!

Por eso el 24: **Los discípulos se asombraron de Sus palabras. Pero Jesús respondiendo de nuevo, les dijo*: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios!**

Pausa.

Todo el mundo consideraría las riquezas como una ventaja. Te abren puertas en la tierra, te dan conexiones, te hacen amigos, te facilitan la vida...

Pero te dificultan la vida eterna,

Te dificultan la entrada, porque te anclan a la tierra.

Las riquezas fácilmente atan tu alma a la tierra,

- a lo que tienes,
- a lo que ves,
- a lo que has conseguido.

No tengo que convencerte de esto.

- Tienes 20 años pagando una casa, ¿cómo alguien te va a decir que dejes todo a irte a otro país o a otra ciudad a predicar el evangelio?
- Te has esforzado en levantar un negocio, ¿quién te convence de poner todo en pausa un día a la semana para ir a la iglesia o descansar?

Las riquezas nos empujan a sabernos el precio de todo y el valor de nada.

Y esto es lo más grave. **Las riquezas nos animan a no depender de nada ni de nadie.** Si podemos conseguirlo con dinero, con nuestro esfuerzo, entonces, ¿para qué necesitamos a Jesús?

Las riquezas nos permiten los contactos, las conexiones, las facilidades que hacen que no tengamos que correr a Dios, podemos correr al banco, y listo, se resolvió.

Pero es ahí que Jesús nos desnuda y nos dice la verdad: que nosotros no somos nada. Acompáñame a Apocalipsis 3:16-17 (1269):

16 Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de Mi boca. 17 Porque dices: “Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad”. No sabes que eres un miserable y digno de lástima, y pobre, ciego y desnudo.

Que las riquezas nos ponen un vestido que no nos cubre lo suficiente, así que nos deja tibios...si tuviéramos fríos clamáramos por ayuda...si estuviéramos calientes no la necesitaríamos. Pero las riquezas son ropas de higuera, que supuestamente cubren nuestra vergüenza...y cualquier viento se las lleva.

¡Y ya ves por qué Dios nos envía misericordias severas... que nos muestran que no somos nada...y ahí gritamos, SEÑOR AYÚDAME! ¡ME DI CUENTA QUE NO SOY NADA!

Que el Señor nos ayude, porque este es...

2) Un problemón

Te doy la ilustración, y luego la explicación.

25 Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios».

Las agujas en aquellos tiempos son muy similares a las nuestras; un poquitico más grandes. Los camellos eran los animales más grandes en la tierra de Jesús. Entonces, yo pensé, déjame ilustrárselos brevemente. Aquí tengo una aguja; y aquí tengo a Olter, uno de los *hombres* más grandes que tenemos en Piedra.

Olter, tu salvación depende de que puedas pasar por este ojo. ¿Por favor? ¿Un poquitico de aceite quizás?

Pues, la realidad es... no hay forma. Si tienes tiempo en la iglesia, es posible que hayas escuchado diferentes interpretaciones de estos versículos, con buenas intenciones.

El ojo de una aguja era una puerta antigua en Jerusalén que los camellos tenían que agacharse para entrar; o que más bien camello (κάμηλον) era cuerda (κάμιλον). Pero...no hay evidencia de tal puerta y no hace mucho sentido meter los camellos por una puerta forzada habiendo puertas libres. Y tampoco cabe una cuerda por una aguja...

Y lo más importante es esto: los discípulos entendieron muy bien lo que Cristo dijo, mira el verso 26.

26 Ellos se asombraron aún más, diciendo entre sí: «¿Y quién podrá salvarse?».

- O sea... se supone que haya chance, ¿no? Porque si es así, así no se puede.
- Si es así... ¿cómo una lo logra?
- ¿Cómo se supone que uno pase?

Mis hermanos y hermanas, ¡NO PASAMOS! El camello no cabe por el ojo de la aguja.

Es demasiado grande, es demasiado difícil, es demasiado imposible. Quien sea que te diga que tú puedes salvarte si te esfuerzas lo suficiente te está engañando; te está mintiendo.

- Es que Adán no pudo y él, por fugaz que haya sido su estado, fue perfecto, vivió en edén, sin pecado.
- Es que Moisés no pudo; a pesar de ser el hombre más manso de toda la tierra, terminó hiriendo la misma roca que le daba alimento.
- Es que David no pudo; siendo el hombre conforme al corazón de Dios, terminó devastando a una mujer, asesinando a su marido, y deshonorando su lugar como Rey de Israel.
- Job en su orgullo deshonoró al Dios de integridad;

- Noé en su descuido desvirtuó al Dios de gracia,
 - Pablo en su arrogancia persiguió al Dios de sabiduría
 - y Pedro en su cobardía al Dios de su redención.
- Y qué decir de ti y de mí...¿acaso pudiste tú salvarte? Si se contaran tus pecados... ¿permanecerías de pie ante el tribunal? ¿Puedes tú ponerte de pie delante del Dios de toda la tierra y decir:
 - júzgame?
 - ¿Cuenta mis transgresiones y mis buenas obras y yo seré salvo?
 - ¿Puedo yo mirar al Santo de Israel y permanecer?
 - ¿No sería yo consumido por el fuego del altar?

No Iglesia, los discípulos lo entendieron muy bien. ¿Quién podrá salvarse? Nadie puede...

Nadie puede...

Nadie...

Excepto...

27 Mirándolos Jesús...

- El mismo que hizo las preguntas...
- El mismo ante quién se postró el joven rico...
- El mismo que amó al joven rico...
- El mismo que llamó a estos discípulos que ahora están aterrados...
- El mismo que ha sanado los enfermos, que ha sacado los demonios, que ha cenado con los desahuciados...
- El mismo que recibe la adoración de los ángeles y ahora camina en el suelo de Palestina...
- Ese cuyos ojos recorren toda la tierra buscando fe,
- Ese que tiene misericordia de los que claman a Él,
- Ese que está a la puerta y llama,
- Ese que entiende nuestra condición,
- Ese que hoy te llama por tu nombre y te dice,
 - Ven,
 - No confíes en tus riquezas,
 - No confíes en lo que tienes,
 - No pienses en lo que debes,

- Solo ven,
- Deja atrás tu pecado,
- Olvida tu pasado,
- Y ven sígueme,
- Ven y créeme a mí,

Ese Jesús, el hijo de Dios, ese Jesús dijo: «**Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios**».

Ese Jesús que va camino a Jerusalén a comprar el perdón de pecados,

Ese Jesús que es Dios sobre todo y rey digno de toda gloria y que siempre tiene tiempo para escucharnos.

Él, él puede salvarnos.

Para los hombres es imposible, pero no para Jesús. Para eso Él vino.

Ese es Nuestro Dios

La Cruz abre el ojo de la aguja y transforma el camello.

Y Él ahora dice ¡ven, entra, déjalo todo y ven!

Bendito sea el nombre de Jesús.

Pantalla 3:

“Donde los hombres no pueden, Dios puede. Ellos han pensando en cómo entrar en el reino de Dios desde la perspectiva humana, y desde esa perspectiva Jesús deja claro, los hombres no pueden lograrlo. Pero si es el reino de Dios, entonces no depende del cálculo humano. La salvación... siempre es un milagro, y los milagros son la especialidad de Dios”, Richard France

Pausa

Y cualquiera dice: más claro de ahí, imposible.

Pero...

Tú, y yo, necesitamos a Jesús, cada día, porque la realidad es que somos...

3) Un problemazo

28 Entonces Pedro comenzó a decir a Jesús: «Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». 29 Jesús respondió: «En verdad les digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de Mí y por causa del evangelio, 30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna. 31 Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros».

A primera lectura, esta respuesta se ve un poco extraña, pero hay dos o tres cosas que nos ayudan bastante a entender qué está pasando aquí.

- 1) El recordar que Pedro es la fuente principal del evangelio. En este evangelio, Pedro se ve *bastante mal* en Marcos...y aquí no es la excepción.
- 2) Segundo, hay un contexto aquí, que uno porque lo lee por porciones, pero la porción mayor, y lo que veremos la semana que viene, tiene que ver con “quién es el mayor en el reino de los cielos”. Eso es una parte importante de la discusión aquí.
- 3) Tercero, lo más fácil de ver; Pedro está respondiendo a lo que el joven rico no hizo. Es como si Pedro dijera... Ey, lo que aquel no hizo... ¡nosotros sí!

Y eso es lo que ocurre aquí. Jesús les acaba de decir:

Mis hermanos, **mis hijos literalmente, mis niños, mis chicos:** yo sé que esto es difícil de escuchar para ustedes, pero

- ¿esos que ustedes tienen en mayor estima? Esos ricos que tanto quieren? Esos no van para ningún lado.
- La única manera de encontrar salvación, de encontrar vida eterna, es que Dios lo haga.

- No depende del que quiere, no depende del que tiene, no depende del que hagan: depende de Dios.
- Por tanto, ¡láncense a Dios!

Y Pedro, siendo Pedro, dice: ¡Oh, pos tamos bien! ¡Señor, ya tamos check! ¡Listo!

Y, como dijo el amigo de Oskar, Jesús, al que solo sabe de plátanos le habla de plátanos antes de enseñarle el mangú.

- Pedro dice: “Señor, nosotros hemos dejado todo para seguirte”,
- y Jesús le dice, ¡Bien por ustedes! Así mismo es. Bien hecho.
- Yo los voy a recompensar. Todo lo que dejaron por mí y por el evangelio, se los voy a recompensar. Cien veces más ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres.

Pero noten que Jesús maja los plátanos ahí. Sigue hablando de plátanos, pero ya los empieza a hervir. Ya empieza a hacer mangú. Dice: *con persecuciones*. Y entonces hecha sal: y en el siglo venidero, la vida eterna.

- Es decir: en esta vida, todo el que lo deja todo por mí, a ese le va a ir bien.
- Que Jesús no quita, Él da.
- Nuestro Dios no necesita; Él tiene de más.
- Cuando Él te dice que sueltes algo, no es porque Él lo necesita, es porque tú necesitas dejarlo.

Y por eso, cuando Él nos da cosas aquí, para que nuestros corazones no se corrompan, Él los ata a persecuciones,

Y así, nos da y nos da, y nuestros corazones no se atan a nuestras posesiones. Siguen en el cielo, no en el suelo.

Mira a Agustín, tanto tiempo atrás:

Pantalla 4

“Así, alma mía, son las miserias de los riquezas. Se ganan con dificultad y se mantienen con miedo. Se disfrutan con peligro y se pierden con dolor. Es difícil ser salvo si las tenemos y es imposible si las amamos; y

tan pronto las tenemos, empezamos a amarlas desordenadamente. Enseñanos, o Señor, esta difícil lección: a manejar con conciencia los bienes que posemos, y a no desear con codicia más de lo que nos das”, Agustín.

Porque es que todos... todos...tenemos que dejar todo lo que tenemos para ir detrás de Jesús;

Mucho o poco.

Solo que los ricos tienen más, así que... el que tiene las lágrimas lejos, que empiece a llorar temprano...

Mientras más tenemos, más tenemos que dar.

Pero Jesús termina con el recordatorio: **V.31 Pero muchos primeros serán últimos, y los últimos, primeros.**

Que la cruz pone a todos en el mismo lugar.

Dios levanta a los pobres y humilla a los ricos con tal de que Cristo sea el todo en todos.

Pero nuestro pasaje termina diciéndole a Pedro...Y a Jairo:

- Que aquí ni hay gabela, que no nos confiemos.
- Disque que pobres o que ricos,
- Que el reino de Dios es bien impredecible.
- Que hay muchas sorpresas.
 - Quién sabe quién nos sorprenda, que empezó la carrera tarde y termine bien adelante.
 - Quién se acaba de convertir y termine siendo más santo que todos nosotros.
 - Y quién tenga más años corriendo y termine siendo seducido,
 - Y de pronto esté corriendo bien atrás.

Pausa

- En este reino, lo que sí no nos va a sorprender,
- de lo que sí estoy seguro.
- Es que es el mismo rey que nos invita a entrar.

Bendito sea el nombre del Señor.